



DATOS relevantes

Fases del plan

La Región del Biobío espera presentar su anteproyecto del plan a finales de este año. Después de eso pasará a consulta y será expuesto dentro del primer semestre de 2025, de acuerdo a la Seremi del Medio Ambiente.

Voluntades

Más allá de los recursos y la falta de capacidad técnica en los municipios más pequeños, académicos y alcaldes se muestran preocupados por lo que pueda suceder tras las elecciones de octubre. Apelan a la sensibilidad de las nuevas autoridades.

Desbordes y fuertes ráfagas de viento afectaron a la Región en el último temporal. Académicos reconocen que la estrategia ante estos fenómenos es más bien reactiva.

Desde el año pasado la Región del Biobío comenzó a sufrir la inclemencia de condiciones climatológicas inusuales, al menos para el contexto de sequía que se ha extendido en los últimos años. Fuertes inundaciones, desbordes, colapso de pendientes y derrumbes, además de tornados y prolongadas rachas de vientos —con ráfagas que superaron los 100 kilómetros por hora— han sido parte del cóctel climático de estos meses. Aunque históricamente la zona se caracteriza por ser un lugar de lluvias bravos temporales, pese a todo eso pareciera que hoy Biobío es una región reactiva que no sabe enfrentar eventos de esta magnitud. “Pero así es el cambio climático”, plantean algunas voces frente a lo difícil que es anticipar riesgos.

Si bien la Región se alza como la segunda zona del país con la inversión pública más alta en materia de cambio climático a 2022 —datos de la Dirección de Presupuestos indican que durante ese año se utilizaron \$33.373 millones, es decir, el 20,8% del gasto estatal efectuado a nivel local— autoridades y académicos locales plantean déficits y falta de estrategias a la hora de prevenir los riesgos que conllevan estos fenómenos. La apuesta está en la Ley Marco de Cambio Climático que impuso a los gobiernos regionales y municipios el desafío de elaborar planes de acción climática regionales y comunales para junio de 2025.

A menos de un año de la meta, dicen que el trabajo ya comenzó. Parte de las comunas más afectadas en estos últimos temporales, de hecho, dan cuenta de los avances, aunque reconocen que la efectividad dependerá de los recursos que el Estado pueda disponer para materializar las medidas.

UNA REGIÓN CON DÉFICIT

“Como región, por cierto, nos falta prepararnos para estos eventos extremos. Tenemos una infraestructura civil del siglo XX —evacuaciones de aguas lluvias que tienen parámetros hidrológicos del siglo pasado, por ejemplo—, pero ahora tenemos desafíos del siglo XXI, entonces creo que hay que pensar en cómo adaptar nuestra infraestructura en torno a este nuevo escenario climático (...). Es cierto que estamos respondiendo a estas emergencias de una forma reactiva, pero la idea es que por medio de estos planes de acción se transforme esta mirada reactiva a una preventiva y proactiva”, dice Ricardo Barra, académico de la Facultad de Ciencias Ambientales UdeC y director del cen-

Si bien las municipalidades trabajan los planes, la fecha de entrega varía. Mientras Coronel duda en cumplir con la meta, Curanilahue dice que su plan estará en enero.

Región y municipios ya trabajan sus planes para enfrentar el cambio climático

Nudos a resolver para una efectiva acción climática

Junio de 2025 es la fecha tope para dejar listas estas iniciativas que impone la Ley Marco de Cambio Climático. Expertos reconocen brechas a nivel local y ponen la mirada en municipios que carecen de recursos para sostener esta labor. Alcaldes piden voluntad política y más inversión.

Por Nicolás Álvarez Anrau / nicolas.alvarez@diarioelsur.cl



La elaboración directa del plan comunal comenzó hace dos meses en Curanilahue.

Cómo avanza el Plan de Acción Climática del Biobío

Como consecuencia de la Ley Marco de Cambio Climático se trabajan en paralelo diversos planes, entre ellos los planes de acción climática regionales, comunales, así como otros sectoriales. El plan del Biobío es liderado por el Gobierno Regional, cuenta con la secretaria técnica de la Seremi del Medio Ambiente y tiene como instancia decisiva al Comité Regional de Cambio Climático, frente que agrupa

tró EULA, quien insiste en que el déficit que hay si se trabaja mediante la elaboración de los planes que exige la nueva norma. Más allá de la coordinación y la colaboración entre públicos y privados, Barra cree que para que estas iniciativas tengan un efecto positivo será clave la voluntad política de las nuevas autoridades que lleguen luego de las elecciones regionales y municipales de octubre de 2024, figuras que tomarán la posta dejada por sus antecesores. A eso suma un nuevo flanco: la capacidad municipal para desarrollar los planes, entendiendo las bajas capacidades humanas y materiales que sufren varios de los gobiernos locales del Biobío.

“Tenemos municipios a los que les faltará gente y capacidades para poder elaborar esos planes hacia el próximo año, pero ahí tiene que estar el aspecto colaborativo y la disposición de recursos (...) La OCDE, de hecho,

otras seremis, servicios y la sociedad civil. También incluye comités técnicos en donde participan profesionales de diversas instituciones.

“Hoy estamos iniciando el proceso formal del desarrollo del anteproyecto, con la incorporación de antecedentes y diagnósticos, en donde el EULA entra a jugar un rol a través de una consultoría de apoyo que realiza la UdeC. También participa la

nos dice que nosotros somos súper buenos para crear instituciones o nuevas estructuras, pero que falta dotarlas de recursos”, subraya el académico. Desde esta misma facultad y el centro EULA, el profesor Octavio Rojas sostiene que la Región no está completamente preparada para enfrentar los desafíos que impone el cambio climático. Eso sí, reconoce que hay avances que tienen que ver con la identificación de impactos futuros de los eventos más extremos, donde el paso siguiente será establecer iniciativas, planes y estrategias que apuntan a generar acciones de adaptación que reduzcan los efectos y disminuyan la vulnerabilidad de los diferentes actores y sectores económicos de la Región.

Este proceso, advierte, se encuentra en pleno desarrollo. Bome como ejemplo dos estudios que actualmente ejecuta el EULA: el Plan de Acción Regional de Cambio Climático en el Biobío, instan-

cia licitada por la FAO, y el Estudio de infraestructura ecológica y riesgo de desastres bajo un escenario de cambio climático para la Provincia de Concepción, que licita a la Seremi de Vivienda y Urbanismo el Gobierno Regional. “Sin embargo, el efecto de las iniciativas que levantan los estudios no es inmediata y requerirá de recursos económicos, humanos y tecnológicos que permitan implementarlas”, puntualiza.

La apuesta del académico está en el rol de los municipios, “que tienen una incidencia muy importante en este nivel, pues conocen las necesidades y organizaciones presentes en el territorio”. Por eso afirma que los planes de acción climática que se elaboran en estos momentos tienen que considerar una base territorial sólida y un diagnóstico adecuado de las fortalezas y debilidades de cada zona.

“El problema mayor se centra en los recursos orientados a finan-

lo a consulta y entregar el plan definitivo el primer semestre del próximo año. Frente a la preocupación municipal, Pinto asegura que en este trabajo se focalizará un apoyo ministerial hacia los municipios de menores recursos, algo que se ha complementado con guías del Ministerio y capacitaciones para funcionarios municipales.

ciar las iniciativas en su sentido más amplio. Podemos contar con un excelente plan, pero sin recursos no surtirán los efectos deseados a mediano y largo plazo, por lo que será clave la visión y el apoyo del gobierno central y de los gobiernos regionales”, enfatiza.

INQUIETUDES Y PROGRESOS MUNICIPALES

Frente a junio de 2025, fecha en que las regiones y los municipios deberán tener listos sus respectivos planes, desde la Asociación de Municipios reconocen que puede ser difícil que algunas administraciones cumplan con los plazos. El propio presidente de la comisión que aborda los temas medioambientales, de sustentabilidad y cambio climático, Boris Chamorro, dice que en su comuna, Coronel, tendrá listo el plan en 2025, “pero no sé si en junio”. “Los municipios tienen un papel crucial en la gestión y liderazgo en temas de cambio climático

y, de acuerdo a la Ley Marco de Cambio Climático, los municipios son los responsables de desarrollar e implementar los planes de acción climática adaptados a sus contextos locales (...) Sin embargo, su capacidad para asumir esta responsabilidad varía considerablemente dependiendo de varios factores, y dentro de estos nos encontramos con los recursos financieros, entendiendo que el municipio es la primera respuesta y gestión ante eventos climáticos, por lo que la falta de recursos limita la capacidad para llevar a cabo iniciativas efectivas”, puntualiza el alcalde, quien agrega que la colaboración regional y nacional será importante en esta tarea, sobre todo en comunas más pequeñas que carecen de personal adecuado en temas medioambientales, así como la colaboración entre comunas que mantienen una misma característica geográfica y la academia.

En este momento, Coronel recaba información de los diferentes diagnósticos e instrumentos de gestión a nivel local para poder comenzar con la elaboración del plan solicitado. Además, actualiza su Plan Regulador Comunal y ya renovó su Plan de Desarrollo Comunal.

En Curanilahue, comuna fuertemente afectada por desbordes, cuentan que el trabajo para elaborar el plan comunal comenzó hace unos dos meses y que la idea es dejarlo listo dentro de enero próximo, estrategia que califican como una “acción tardía”, pero que vendrá a corregir el retraso en la generación de iniciativas de prevención. Con eso, esperan iniciar las medidas proyectadas por el equipo municipal.

“Hasta ahora hemos identificado los riesgos y estamos en el proceso del diagnóstico socioambiental, por lo que a continuación vamos a seguir trabajando lo que son las medidas asociadas al Plan de Desarrollo Comunal, al Plan Regulador Comunal y al Plan de Desarrollo Turístico. A través de estas herramientas de planificación se podrá iniciar el proceso para que se asuman roles más preponderantes en términos de cambio climático”, dice la alcaldesa Alejandra Burgos. Pese a todo, recalca que los planes respectivos serán insuficientes si no hay un correlato a nivel macro que implique el uso de recursos, “porque cuando iniciemos las medidas funcionaremos con lo que tenemos”.

Al igual que el académico Ricardo Barra, la jefe comunal mantiene su preocupación en la voluntad política que podría truncarse con el próximo valén electoral, en especial si las personas que lleguen a asumir cargos de poder carezcan de sensibilidad respecto al tema.